
Marco Rubio: «Biden le tiene miedo al exilio cubano» (+ VIDEO)

Por: M. H. Lagarde
15/10/2022



De acuerdo con el senador Marco Rubio, la única razón por la que la administración Biden no ha regresado a las políticas de Obama hacia Cuba es porque le teme al exilio cubano de la Florida.

La anterior declaración del senador republicano fue hecha este viernes en un acto celebrado en el Museo Americano de la llamada Diáspora Cubana en Miami donde, ante una representación de lo más selecto de la mafia anticubana que apoya su reelección en las legislativas del próximo 8 de noviembre, volvió a repetir su habitual sarta de mentiras sobre Cuba.

Otra vez fingió ser uno más entre aquellos a los que supuestamente la llegada de la «dictadura» cubana al poder troncó los sueños de sus padres de ser médicos y abogados para llegar a Estados Unidos a tender camas en un hotel.

Según reportó la agencia EFE, antes de darle la palabra a varios de sus seguidores, Marco Rubio recordó «que es hijo de cubanos que tuvieron que salir de la isla después de la llegada de Fidel Castro al poder».

Una patraña que fue desmentida hace años por varios medios de prensa estadounidenses que dejaron al descubierto que los padres de Rubio se exiliaron en Estados Unidos en 1956, con Batista en el poder, y por esa fecha Fidel Castro ni siquiera se encontraba en Cuba.

De igual forma, tuvo la desfachatez de decir que: «A 90 millas de aquí hay un régimen enemigo que utiliza la emigración masiva para perjudicarnos».

Para nadie es un secreto que él, junto a la fauna de senadores anticubanos que medran en el Congreso, estuvo detrás del invento de los supuestos «ataques acústicos» contra diplomáticos en La Habana que dieron al traste

con el cierre de los trámites consulares de la embajada y, por tanto, con el incumplimiento de los tratados migratorios entre ambas naciones.

[Rubio, quien no pierde ocasión para culpar al gobierno cubano de ineficiente, es el cerebro, según ha confesado públicamente, de las 243 medidas de bloqueo tomadas por la administración Trump contra la Isla en medio de una pandemia mundial.](#)

[Leer Más: EN VIDEO: Las confesiones de un genocida](#)

No faltó, entre otros de los desvaríos del senador, apelar a la falsa fábula utilizada durante las pasadas elecciones presidenciales, de la cual es también otro de sus inspiradores, del peligro comunista que existe entre las filas de la actual administración demócrata.

«Me presenté a la reelección porque creo que si no los paramos, la izquierda radical va a destruir este país», dijo Rubio.

Ya se sabe cómo la muy «democrática» derecha a la que Rubio pertenece pretende frenar el «comunismo». El asalto al Capitolio por parte del trumpismo, del cual el senador es un ferviente partidario, el racismo, la incitación al odio y la defensa del derecho a portar armas por la que Marco Rubio, por cierto, obtiene pingües dividendos, son una buena muestra de ello.

Hasta cierto punto, no es de extrañar que el actual presidente le tema al exilio cubano de Florida, sobre todo si se tiene en cuenta que la mayor parte de las hordas neofascistas que acudieron al Capitolio a ejecutar el asalto contra la mayor «democracia» del mundo provenía del estado al que Marco Rubio representa.

De sus palabras se sobreentiende, además, que si él, según proclaman sus entusiastas partidarios del Museo Americano, es la cabeza de la serpiente del exilio cubano en Washington, sus infundios deben causarle terror a Biden.

El mal llamado exilio cubano, al que Biden le teme, según Marco Rubio, no es otra cosa que un engendro político criado y amamantado por sucesivas administraciones norteamericanas para derrocar a la Revolución cubana.

Conformado en su esencia por personeros, exesbirros de la sangrienta tiranía de Batista, sus descendientes y oportunistas de última hora, no se dedica precisamente a tender camas en los hoteles. Sufragado por los bolsillos del contribuyente norteamericano, ha convertido la causa de la «libertad» de Cuba en un próspero modo de vida.

Nada, como dice el conocido refrán español: Cría cuervos y te sacarán los ojos.